

XXIII SEMANA DE TEOLOGÍA ITER-UCAB CRISTOLOGÍA Y SOCIEDAD

PALABRAS DE APERTURA DE LA XXIII SEMANA TEOLÓGICA ITER-UCAB

P. Dr. Juan Pablo Perón,sdb, Rector del ITER*

Nos encontramos reunidos para dar comienzo a la **XXIII Semana Teológica** ITER-UCAB¹ que tiene como tema **Cristología y Sociedad**. Son 22 años en que ambas instituciones caminamos juntas para reflexionar acerca de temas de interés común para la sociedad civil y la iglesia.

* El **P. Juan Pablo Perón**, es sacerdote salesiano. Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma (1967-1971); y Licenciado en Sagrada Escritura, habiendo cursado en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma y en la Universidad Hebrea de Jerusalén (1975-1978). Es miembro del ITER desde su fundación en 1979 e imparte diversos cursos de Sagrada Escritura. Fue Superior Provincial de los salesianos de 1984 a 1990. Elegido Rector del ITER para los años 1991-1995, y concluido el rectorado, completó los estudios y trabajos de tesis en el PIB, volviendo a ser elegido para el cargo de Rector en 1999 y una tercera vez en el 2003. Entre sus escritos cabe señalar *«Iter 1979-1995. Reseña histórica y organización académica»*. Varios artículos de la revista ITER, como *«El lenguaje de Jesús en el Evangelio de Marcos»* (1992) y *«El uso del poder... en algunos logia de Jesús en los Evangelios»* (2003). Su tesis doctoral es un estudio sobre el discipulado en el Evangelio de San Marcos, que lleva por título el lema de Mc 1.17: *«Vengan detrás de mí y les haré pescadores de hombres»*. Ha sido publicado en su lengua original italiana dentro de la colección de Estudios Religiosos de la Universidad Pontificia Salesiana el año 2000.

¹ En realidad esta semana corresponde a la Semana Teológica XXII del ITER que coincide con las XXIII Jornadas de Reflexión de la UCAB. En vista de que en el ITER hemos abierto a lo largo de los semestres unas *semanas de reflexión* sobre temas filosóficos y teológicos para evitar crear confusión enumeraremos las Jornadas ITER-UCAB con el nombre de XXIII Semana Teológica.

A lo largo de estos años nunca nos hemos ocupado directamente de *Cristología*. Sintiéndolo como una falta, queremos iniciar este nuevo período de otros 25 años del ITER ofreciendo un *discurso*, ojalá sea un diálogo, sobre Cristo ante una Sociedad expectante de nuevos acontecimientos teológicos.

¿Tiene sentido en sí *hacer hoy un discurso* sobre Cristo? En la sociedad en que vivimos, este discurso ¿tiene algún sentido? En nuestro contexto venezolano ¿tiene sentido que nos planteemos un discurso sobre este tema? ¿Quién es Cristo para nosotros hoy? ¿Qué espacio ocupa en nuestra vida? Todas estas preguntas, puestas a oyentes atentos y preocupados, exigen respuestas adecuadas.

1. Al concluir la primera parte del Evangelio, la *Misión de Jesús en Galilea*, e iniciar la segunda, el *Camino de Jesús hacia Jerusalén*, los Evangelios Sinópticos se plantean dos preguntas de Jesús: “¿Quién dicen los hombres que soy yo?” (Mc 8,27; Mt 16,13; Lc 9,18) seguida de: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” (Mc 8,29; Mt 16,15; Lc 9,20). Las preguntas de Jesús, puestas con fuerza y claridad a sus discípulos, querían *hacer el punto* sobre la situación y *tomar el pulso* de la gente y los discípulos acerca del sentido que él tenía en sus vidas, luego de haber com-partido con ellos la Misión de Galilea.

Podemos preguntarnos cómo manifiesta el pueblo cristiano, la gente, su ham-bre de Cristo. Creo que no se puede prescindir de Jesús, una vez que nos hemos acercado a él, aunque sólo sea de paso. En estos días de Semana Santa hemos vuelto a descubrir el sentido que tiene Cristo para muchos, para la gente. En la celebración del *Nazareno en Santa Teresa*, en la veneración de la *Cruz* o del *Santo Sepulcro*, en el *pago de promesas*, en las *procesiones* y los *pasos litúrgicos* cele-brados en toda Venezuela, en la escucha de *las siete palabras*, hemos constatado cuánto significa para el pueblo venezolano la figura de Cristo.

2. Es obvio que esta hambre de Cristo exige también a cada uno de nosotros, discípulos de Jesús, el continuo alimento de la información, de la reflexión, de la contemplación, para consignarlo fielmente a otros, el alimento de lo que nos proponemos hacer en estos días en que celebramos esta Semana Teológica.

Si damos una mirada retrospectiva a estos últimos 40 años observamos que se han producidos varios intentos de dar una respuesta positiva o negativa acerca de Cristo. Varios lenguajes cristológicos y pseudo cristológicos nos han llamado la atención y nos han puesto a pensar:

- En los años 20-30 aparecieron en el mundo latino dos obras que impactaron la sociedad, **La Historia de Cristo** del italiano *Giovanni Papini* que

plantea una vida de Jesús desde su perspectiva de tosco convertido, y la **Vida de Jesús** del premio nobel de literatura, el francés *Francois Mauriac* quien con la típica sutileza francesa de sus introspecciones, pretende presentar al Verbo encarnado, un ser de carne semejante a la nuestra.

- Por los años 60 aparecieron dos obras que hicieron pensar: La película **El Evangelio según San Mateo** del italiano *Pedro Pablo Pasolini* en la que el autor presenta la figura de Cristo más humana que divina con rasgos de bondad y mansedumbre que reacciona con dureza frente a la falsedad. Posteriormente apareció la ópera rock **Jesucristo superstar** de *Tim Rice y Andrew Lloyd Webber* desencadenó el entusiasmo del mundo entero, primero anglosajón y luego latino, sobre todo de adolescentes y jóvenes y abrió profundos surcos de adhesión en la sociedad.
- Por los años 70 llamó la atención en el mundo latino la película **Jesús de Nazaret** del italiano *Franco Zeffirelli*, el mismo productor de *Hermano sol y Hermana Luna*. Sin ser violenta, sembró en la sociedad civil cristiana un agradable recuerdo de los aspectos más importantes de la vida de Jesús, de su pasión, muerte y resurrección, tomada de los evangelios. En el mundo latinoamericano apareció el Libro **Jesús: Ni vencido ni monarca celestial** fruto de la colaboración de algunos escritores latinoamericanos *José Miguez Bonino, Leonardo Boff, Según-do Galilea* y otros.
- En los años 80 se abrió paso en el mundo anglosajón y luego latino la película **La última tentación** de *Martin Scorzese* que suscitó mayor indignación entre hebreos y musulmanes que entre los mismos cristianos: anglicanos, luteranos o católicos. Una película que insinúa dudas y sospechas sobre la vida de Jesús. Muy positiva y abierta al mundo joven norteamericano ha sido la película **Jesús de Montreal** de *Dennys Arcaud*.
- En los años 90 vio la luz la obra **Cristo de nuevo crucificado** del escritor griego *Niko Kazantakis* que constituye un testimonio no basado en palabras sino en actos.
- En estos últimos años hemos asistido a la publicación de obras de cierta importancia en el mundo latino y anglosajón, transmitidas luego al mundo entero: **El Evangelio según Jesucristo** del premio nóbel portugués *José Saramago* que sorprendió al mundo católico por presentar una visión mundana de los hechos relativos al Nazareno; La película de *Mell Gibson*, **La Pasión**, ha puesto en evidencia las últimas horas de la vida de Jesús. No obstante las limitaciones interpretativas permitidas por el arte, y el

asesoramiento de muchas autoridades judías y cristianas, la película sigue haciéndonos reflexionar sobre los últimos momentos de la vida de Jesús y sobre los personajes que tienen relevancia positiva o negativa y que nos ayudan a reflexionar sobre el mensaje que transmiten. Simultáneamente ha salido un Best Seller del escritor *Dan Brown*, **El Código da Vinci**, que, además de presentar una trama intrincada e interesante, lanza unas acusaciones en contra de la persona de Jesús y de la institución eclesiástica, aparentemente apoyadas en manuscritos inexistentes del siglo IV d. C. en adelante. Sigue en parte el mismo hilo de la película **La última tentación**.

3. Hoy en día, con el surgir de una gama extensa de movimientos eclesiales, el fenómeno cada vez más difundido del voluntariado social, el apoyo mediático que presentan millones de jóvenes cada año reunidos alrededor de la persona de Cristo, cobra cada vez más fuerza la pregunta de Jesús en los Evangelios: ¿quién dicen ustedes que yo soy?

Para la gran mayoría de la *sociedad civil* Cristo es el predicador y taumaturgo de Galilea, el Nazareno que pasó haciendo el bien, el Crucificado y Resucitado de Jerusalén, el Modelo supremo en quien inspirarse, el Maestro de cuya doctrina beber, el Hijo de Dios con quien mantener un contacto constante y fraterno.

Es natural que este anhelo de conocer más a Cristo exige el alimento cotidiano de la información y de la reflexión que ayuden a dar cada día respuestas apropiadas a las preguntas que nos ponemos sobre Él.

Nos podemos topar con respuestas agnósticas o materialistas, que niegan la existencia de Jesús o la reducen a simples ideologías. De la misma manera nos podemos topar con respuestas reaccionarias que hacen resurgir el viejo fanatismo religioso.

Nos podemos topar con películas, novelas o artículos, que a menudo, a través de un lenguaje teológico y científico apropiado, nos ayudan a cultivar una mejor idea de quién es Cristo y qué sentido tiene para nosotros. De la misma manera pueden estar envueltos por planteamientos antropológicos, etnológicos, sociológicos, o marcados por presupuestos aparentemente científicos, que sofocan y desfiguran el rostro de Cristo, introduciéndolo en el limbo de los mitos y de las sagas que dejan al final un mal sabor por no haber logrado acercarnos más a su persona.

Década tras década, y año tras año, han surgido propuestas y lecturas teológicas *a la carta*, como películas galardonadas y best sellers que ofrecen un

lenguaje de sociología computarizada, que reducen a Cristo a un árido cúmulo de abstracciones en el cual la sangre caliente late menos que en las venas de una serpiente.

4. Esta **XXIII Semana Teológica** del ITER y la UCAB con el título de **Cristología y Sociedad**, tiene como finalidad introducirnos una vez más en el camino que nos lleva hacia el descubrimiento del sentido que tiene para nosotros Cristo en la Sociedad en que vivimos.

Quienes participamos en esta Semana Teológica queremos saber algo más de esta historia, que nos preocupa a todos, del *hijo del carpintero* elevado a *rabí de Israel*, de *hijo del hombre* a *hijo de Dios*. De la disposición a la apertura y al descubrimiento que hagamos en estas jornadas, de la preferencia que acordemos a las líneas que se nos proponen, se irá desarrollando y profundizando nuestra razón de ser creyentes hoy en Venezuela. Los ponentes nos repetirán lo que los discípulos dijeron a Tomás: *¡hemos visto al Señor!* (Jn 20,25). Quien participe activamente en esta Semana, quien se ponga inclusive unas preguntas que nos ayuden a aclarar algunos interrogantes que traemos y acoja las respuestas que los ponentes nos den, podrá satisfacer esa hambre y sed de conocer más a fondo a Cristo y de comunicarlo con la propia vida en esta Sociedad en la que vivimos.

5. El año pasado con motivo de la Semana Teológica, agradecíamos a dos pastores de la Iglesia venezolana que habían apoyado al ITER en tiempos difíciles: el Card. José Alí Lebrún y Mons José Vicente Henríquez Andueza, por muchos años representante del ITER en la CEV.

A distancia de un año nos sentimos en la obligación de agradecer a otros dos pastores que, de alguna manera, han marcado las pautas de la Iglesia en el mundo y en Venezuela. El primero es el Papa Juan Pablo II, fallecido el sábado 2 de abril a las 3,37 p.m., quien con su presencia y su palabra ha alentado la vida de fe del pueblo latinoamericano y en particular de nuestro pueblo venezolano. El nacimiento del ITER en octubre de 1979 se dio bajo su pontificado. A él, que ha sabido ser un profundo comunicador de Cristo ante el mundo, encomendamos esta Semana Teológica.

El segundo es el Sr. Nuncio Apostólico, Mons. André Dupuy, quien con su presencia definida y su palabra alentadora ha acompañado nuestro caminar en estos últimos años. A lo largo de su vida el ITER ha contado con la amistad y cercanía de cinco Nuncios Apostólicos: Mons Ubaldo Calabresi (1979-1981), Mons Luciano Storero (1981-1990), Mons Oriano Quilici (1991-1997), Mons.

Leonardo Sandri (1997-2000) y el actual Mons André Dupuy (2000-2005). Apoyado en sus destacadas y valientes intervenciones, en sus consejos acertados, en su palabra de apoyo, el ITER ha dado pasos firmes en su afianzamiento organizativo y académico.

Por el Papa Juan Pablo II queremos elevar a Dios una plegaria. ¡Qué Dios le conceda el premio de sus largos años de labor pastoral al frente de la Iglesia Universal!

Al Sr. Nuncio, Mons André Dupuy, quien se está despidiendo de nosotros, le decimos nuestro gracias por su valiente y acertada labor. Prueba de ello es el libro que ayer fue presentado en esta misma UCAB: *Palabras para tiempos difíciles*. Un mensaje que nos deja para nuestra reflexión y aliento y un testigo que recibimos para transmitir a otros. ¡Qué Dios lo bendiga, Monseñor Dupuy, en su nueva misión en Bruselas, ante las comunidades europeas!